





CHILOE, HERMOSO Y DIFÍCIL

Cárdenas detalla:
—Mi madre, Pólina Álvarez, es directora de la Escuela 46 de Tocolhue. Es una aldea situada estratégicamente en tres caminos, y conexión para Castro, Quemchi y Tenorio. Ella debe atender — como los otros profesores— tres cursos, lo que dificulta su trabajo. Pero se hace con amor y disciplina.

—Cómo surgen en este medio remoto, a veces agresivo, casi siempre solitario, algunos jóvenes que se proyectan al ámbito universitario y cultural?

Ramón Cárdenas y Carlos Alberto Trujillo tratan respuestas espontáneas y maduras:

—Muchos estudiantes sacan buenos puntajes en la Prueba de Aptitud Académica y deben quedarse allí por razones económicas y de aislamiento. A veces es posible ingresar a alguna universidad nearby, próxima. El profesor se encuentra con grandes problemas para hacer clases porque faltan textos. Las bibliotecas cuentan con poquitos libros, y a veces el maestro debe facilitar su ejemplo.

Carlos Alberto Trujillo reconstruye sus viajes a Achao:

—En el fiordo de monjas de Achao hay problemas generados por el aislamiento en que se encuentra. Para ir a hacer clases es necesario viajar en vehículo de Castro a Dalcahue. Se cruza en balsa el canal Dalcahue, —cuando está en buenas condiciones— y finalmente en vehículo hasta Achao. El año pasado muchas veces tuvimos que atravesar en bote a remo, pese a que las condiciones del tiempo no eran las mejores. En soches de invierno y sin luces, en algunas ocasiones tuvimos que guiarnos por los focos de un vehículo que nos esperaba al otro lado.

TALLER LITERARIO

Una pedagogía nueva en un medio difícil en su paradójica hermosura. Una vocación irrenunciable en jornadas de ensablonadas, de ternuras y de esperanzas

CHILOTES EN SU TIERRA PROMETIDA

Texto: ENRIQUE RAMÍREZ CAPELLO

Entre las soledades y las lluvias de Chiloé, con el viento que golpea en la geografía agreste y el embrujo mitológico del trueno, la fiara y el milisado, cruza un viaje bote. O una lancha cruziente, débil.

En viernes. Desde Castro viaja Carlos Alberto Trujillo (25, soltero). Como todas las semanas va a Achao —en la isla de Quinchao— para hacer clases de castellano en el colegio de las monjas filipinas, de origen español. Dos horas en un paisaje suav, bello. A veces implacable. De pronto solá.

Trujillo estudió en la Universidad de Chile, sede Temuco. Fuerte, de bigotes y cabellos algo desmesurados, tiene el lirismo, la ingenuidad y el propósito de sacrificio de los sureños.

Largas raíces lo amarran a su tierra prometida. Y a ella retornó. De pronto pasa por la capital, busca entre librerías y barafillos. Se estremece ante una obra de Knut Hamsun o un verso de Huidobro y Neruda.

Y vuelve a Castro, con ristas de novelas, cuentos, estudios estéticos. Y recientemente con un importante premio: Trujillo ganó el segundo puesto en el Primer Certamen Nacional de Poesía Infantil, organizado por el Taller de Letras "Ariel" de Santiago.

PREMIOS Y CLASES

Ojo: Juan Fierit, Fernando González Urizar, Roberto Mesa Fuentes y Luis Alejandro Iglesias le dieron su voto por unanimidad. Los galardonados son para "Las mosas devaídas".

Permanentemente escritor y lector de avider singular, Trujillo envió su trabajo a fin de difundirlo más allá del ámbito local.

Chiloé es nombre repetido, amado, en su prosa. Su furja. Entre leyendas y victorias folklóricas, el joven profesor cuenta:

—Cumplí 25 años el mismo día en que me entregaron el premio. Y escribo desde hace cinco o seis. En los dos últimos me he preocupado de buscar un estilo propio y a partir de marzo de 1973 esta actividad se estimuló. Con mi amigo Renato Cárdenas Álvarez —profesor de castellano en el Instituto Politécnico de Castro— creamos el taller literario "Asumen" (voz mapuche de Chiloé, que significa "el eco de la montaña").

Cárdenas —su hermana Silvia Procelia estudia Servicio Social en la Universidad de Chile— advierte que en la zona

hay dificultades para lograr material auxiliar para las clases. Especialmente libros. Y mientras habla, su voz aún juvenil define paisajes, hombres, situaciones:

—El internado alberga a un mínimo porcentaje de casi 700 alumnos. Muchos tienen que llegar a pensiones: Vienen de Quemchi, Choechi, Dalcahue, Calén. Este es un pequeño caserío junto al mar, donde nació. También mis hermanos. Como todos los pobladores chilotos, se organiza alrededor de una iglesia de madera. La nuestra contaba con una torre como de tres pisos, y con el terremoto de 1960 se vino abajo. La gente se dedica a la agricultura.

Otros chicos acuden desde Quellón, el legendario lago Curaco, San Juan: allí se construyen lanchas; la atmósfera está impregnada de ciprés y estopa, que se utiliza para calafatear embarcaciones.

El lenguaje de Cárdenas se puebla de imágenes. Y con Trujillo reiteran vigorosamente la tarea que desarrollan con adolescentes en su taller literario gratuito.



CARLOS ALBERTO TRUJILLO

Chilotes en su tierra prometida [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilotes en su tierra prometida [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile